

Al

Salgado

Famfaron

---

~~30/1/18~~

Juan José González de la Cruz



40.

# SAYNETE NUEVO.

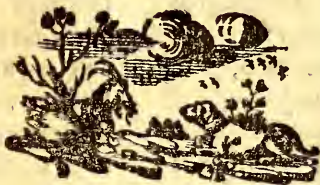
## EL SOLDADO FANFARRON

TERCERA PARTE.

POR \*\*

1-169-49

PARA NUEVE PERSONAS.



EN VALENCIA

POR JOSÉ FERRER DE ORGA.

AÑO 1811.

hallará en la Librería de José Carlos Navarro, Calle de la Lonja de la Seda: así mismo un gran surtido de Comedias antiguas y modernas, Tragedias, Autos Sacramentales, Saynetes y Unipersonales.

## PERSONAS.

Poenco.  
Un Tambor.  
Curro Frijones.

Tomasa.  
Lora.  
Un Oficial.

Cabo de Esquadra.  
Montañés.  
Un Criado.

*El Teatro representa una taberna con dos mesas, y el mostrador en medio con embudo, vasos, botella, y unos viscochos y silla de paja. Sale el Tambor.*

**Tam.** **M**ira Montañés, has visto si ha estado aquí aquel Soldado de ayer tarde?

**Mont.** Quien, Poenco?

**Tam.** Ese propio.

**Mont.** Toma, quatro ó cinco veces no mas.

**Tam.** Si volverá ese borracho?

**Mont.** No tardará, porque nunca dexa la esquina. **Tam.** Este barrio le gusta mucho. **Mont.** Yo creo que tiene su contrabando aquí á la vuelta. **Tam.** Me alegro: echame de aquel abocao lo que tu sabes, que frio, si yo no bebo me quajo! tu, tu, tu.

*Le echa en el vaso el Montañés el vino: El se refrega las manos como que tiene frio. Sale Poenco, y hace señas que él lo paga.*

**Mont.** Tome usted.

**Tam.** Jesus! y no me haga daño, toma esa peseta, y dame poco cobre. **Mont.** Está pagado.

**Tam.** Cómo? quién es el garboso? *vuelve y lo ve.*

Señor Poenco mil años,

y mande usted á la persona. **Poen.** Cachirulo! dame un tragovaya, si quieres enjuagarte, que te despachen. **Tam.** Canario que parece que has venido en la flota. **Poen.** Yo no gastodolores, porque á mí siempre me sobra un redondo.

**Tam.** Vamos: qué minilla has descubierto?

**Poen.** Una moza que ahora ha da en regalarme. **Tam.** De veras Hombre dime con qué gancho las agarras? **Poen.** Yo? tan sol con espantarlas los majos: Ya se ve, como al instante que estornudo en qualquier cuarto hay hombre que sale á gatas por la puerta, yo me ensancho y lo ocupo todo.

**Mont.** Ahí va medio.

**Poen.** Tu no quieres?

**Tam.** Yo no jago á los amigos desayre: traeme á mi del abocao: hombre la verdad, me gustas por jaqueton.

**Poen.** Soy muy malo

Panzacola : soy muy duro:  
 ¿no me miras esta mano?  
 al hombre que yo le tiro  
 como si fuera jugando  
 un pezco, muelas y dientes  
 tiene que pedir prestaos  
 para comer: mira el día  
 que en casa de la que trato  
 puse yo el pic....  
*Ant.* Vaya medio.  
*m.* Es Teresilla Senacho?  
*en.* Si tengo yo mejor gusto.  
*m.* No que Teresa es buen paño.  
*Ant.* El primero no moler.  
*en.* Si hablas mas, te despampano  
 de un sosquin.  
*Ant.* Poca fachenda.  
*en.* Que has dicho tunante?  
*m.* Vamos, esto se acabó Poenco.  
 Cachirulo? dame el vaso,  
 y najate. *Poen.* Mira tu  
 con quien semetia. *Tam.* Al grano.  
*en.* Vaya, si tu no te pones  
 por delante, yo le aplasto  
 como una breba. *Tam.* Bien hecho.  
*en.* Si tengo como un guijarro  
 el corazon. *Tam.* No bebemos?  
*en.* Vaya un brindis: ten cuidado,  
 á la salud de una jembra  
 por quien mi cuerpo á pasao  
 muchisísimas fatigas,  
 pena negra, y sobresalto.  
*m.* Pues vaya.  
*de Lora.* Señor Poenco  
 que pruebe yo de ese vaso.  
*Poen.* Salero, si sabe usted  
 que Poenco está espirando  
 por ese cuerpo. *Lor.* Pues ea,

al momento venga un trago,  
 antes que venga Tomasa  
 y nos pegue. *Poen.* Si le he dae  
 ya la baxa á esa muger.  
 Es verdad que me ha gustao;  
 pero ya se ve las cosas  
 no pueden durar mil años,  
 ademas que los quererés  
 entre las jembras y machos,  
 son como la treinta y una,  
 que á cada momento hay pase:  
 ella se faé, y yo me hallé  
 con too mi menester  
 desde que encontré ese garbo.  
*Tam.* Quién es esta? *Poen.* La del majo  
 que te conté. *Tam.* Buen pellejo!  
*Poen.* Vamos Lora, hagamos rancho;  
 que esto va con leatetú. *Se*  
*Lor.* Yo, (sientan.  
 la verdad, estoy temblando  
 no venga esa moza, y haya  
 en la taberna un estrago.  
*Poen.* Ay! qué queremos nosotros,  
 Montañés? *Mont.* Qué hay?  
*Poen.* Volando:  
 café á esta niña. *Lor.* Si yo  
 quiero del que está en la mano.  
*Poen.* Salero, tanta fineza  
 con mi cuerpo? *Lor.* Me ha gustao.  
*Poen.* Mire usted que huelo á almizcle  
 quando estoy celoso. *Lor.* Vamos,  
 despache usted que Tomasa Toma  
 puede venir. (el vaso.  
*Poen.* Piensa á caso,  
 que yo me asuste? si viene  
 le limpia á usted los zapatos.  
*Tam.* Calla que viene.  
*Poen.* Que venga:

yo lo que digo lo hago;  
mira tu quien! Hay Poenco  
que tienes muy malos cascos.

*Salen Curro y Tomasa.*

*Tom.* Puf, como hiede á cochán,  
se ha freído aquí pescá, Montañés?

*Mont.* En la otra esquina.

*Curro.* Siéntate aquí en este banco.

*Tom.* Bebamos pronto, y nagencia,  
que mi genio no es parao.

*Lor.* Que amarillo que está usted  
porque viene con su majo

la Tomasa. *Poen.* Es su mario,  
que llegó antier en un barco  
de Vera-Cruz. *Tam.* Le conoces?

*Poen.* Lo mismito que á mis manos:  
si le llaman por mal nombre

Curro Frijones. *Curro.* Un trago  
de buen gusto paa los dos.

*Tom.* Sobre que apesta esto á rancio:  
algun demonio sin duda  
ha rebentado en el barrio.

*Tam.* Esto lo dice por tí.

*Poen.* A que lo pongo en el palo?

*Lor.* Calle usted. *Poen.* Si solo quiero  
con des chuladas quemarlos,

Montañés dame una libra  
de frijones. *Tam.* Si es el diablo.

*Curro.* Melitar, le advierto á usted,  
que yo con nenguno gasto  
chanzas pesaas. *Poen.* Camaraa  
diga usted quien lo ha llamao?

*Tom.* Usted que es un valadron  
provocativo. *Poen.* Yo, quando?  
salero, si yo pedía

los frijones para el rancho.

*Curro.* Melitar le advierto á usted,  
que yo con nenguno gasto

chanzas pesaas. *Poen.* Me pare  
que usted tiene algun empac  
de frijones. *Tom.* So patate  
quiere ver como le plauto  
los dedos en el gocio de masti

*Poen.* Ay, ay, qué garbo!

viva el frijon. *Curro.* Melitar,  
le advierto á usted que no gas

chanzas pesaas. *Tom.* Vaya usted  
á jugar con esos trapos

con quien trata. *Lor.* So muñec  
hable usted bien, ó le arranco

los grifos. *Tom.* A quién? á mi  
tiene usted los dedos blandos,

y tengo el alma muy dura.

*Lor.* Es que yo tiro por baxo.

*Tom.* Y yo lo repaso todo. *Riñen*

*Poen.* Sonsoniche que por un sac  
de frijones no se pierde

la gente. *Curro.* Que yo no gast  
chanzas pesaas. *Poen.* Usted quier

que yo le meta la mano?

*Tom.* A mi marido so mueble?

*Poen.* Ea fuera, que lo remato.

*Tam.* Tente, Poenco.

*Todos.* A la guardia.

*Sile Cabo.* Fuera de aquí. *dando*

*Tom.* Señor Cabo, (de palos)

téngase usted. *Lor.* So demonio  
téngase usted con los diablos.

*Cabo.* Fuera, ó les tiendo la bara.

*Curro.* Señor Cabo, que no gasto  
chanzas pesaas. *Tom.* Ahora mismo

voy al Tiniente en un salto,  
á ver si así se apalean

las mugeres. *Lor.* A quejarnos  
iremos las dos. *Cabo.* Yo voy

á decir que les he dado.

en. Vamos Curro. Cur. Que! no bas-  
el decir que yo no gasto (ta  
chanzas pesaas. Tom. Corriendo,  
ven conmigo. Poen. Señor Cabo,  
sobre que la desazon  
no compone ni un puñao  
de frijones. Tom. Yo me quemó!  
anda con quarenta diablos...  
er. Mire usted cara de rosa,  
he de tener el gustazo  
de que duerma uste en el cepo.  
inse Curro., Tomasa, y Lora.  
oen. Montañés despacha al Cabo,  
vaya si ha tenido gracia  
para repartir los palos;  
al primer palo que dió  
dixe acá para mi sayo  
este hombre es de los míos.  
abo. De manera que yo entré,  
y como los vi agarrados...  
oen. Hizo usted lo que debía:  
y de veras me ha gustao:  
al segundo lapo estuve  
por haberle á usted chillao.  
ont. Ya están aquí tres chiquitas.  
oen. Y todas tres yo las pago.  
am. Señor Cabo á su salud.  
oen. Por la de todos.  
abo. Ahora vamos  
á casa de mi Tiniente,  
no le metan en los cascos  
un embuste. Tam. Si se ofrece;  
yo diré quanto ha pasao.  
oen. Yo vivo en el calavozo  
lo mismo que en un palacio.  
am. Señor Cabo vamos pronto.  
abo. Charlar poco, y con cuidado. van.  
alon corto; Salen el Teniente,

5  
Criado, llaman, y á poco salen  
Curro, Tomasa, y Lora.

Tenien. Qué ruido es ese Benito?

Criad. Señor, están en el patio  
dos mugeres que pretenden  
hablar á usted. Tenien. Bribonazo,  
por qué las detienes? marcha,  
y llámalas. Criad. Ya en el quarto  
se cuelan. Tenien. Pues vete fuera,  
y atiende por si te llamo.

Sale Tom. Tenga usted muy buenos

Tenien. Qué se ofrece niñas? (dias.

Lor. Vamos,

yo lo diré en dos palabras.

Tom. Yo canto como un canario:  
con que así cierre usted el pico  
hasta que haya yo acabado:  
pues Señor, yo entré en la tienda  
por darle gusto al borracho  
de mi mario: maldito,  
ya jamas contigo salgo.  
En fin, la Señora estaba  
con Poenco, aquel Soldado  
quimerista, que en el cepo  
vive casi todo el año:  
así que nos vió el tuante,  
le pidió con gran descaro  
frijones al Montañés:  
porque los pillos del barrio  
han dao en llamarle así  
á mi mario.

Curro. Y yo no gasto  
chanzas pesaas. Tom. Finalmente,  
qu: nos fuimos agarrando  
de palabras: la Señora  
levantó tambien el gallo,  
yo me enardecí: Poenco  
al instante metió mano

al chisme, y ya se ve  
se alborotó too el barrio,  
y estando metiendo paz  
entró el Cabo Saca-trapos  
repartiendo tanta leña,  
que todos juntos baylamos sin gana,  
vea uste que hombre  
tan indino, haber faltao  
al respeto de las naguas,  
vaya, vaya, si el tal Cabo  
me trató como á un recluta;  
indinóte, á mí barazos,  
quando en saliendo á la calle  
no hay Gallego, ni Soldao  
que no me requiebre, vaya,  
que el tal Cabo se ha portao,  
téngalo usted mi Tiniente  
en el calabozo un año.

*Lor.* Yo con dos meses de cepo  
me contento. *Curr.* Y yo no gasto  
chanzas pesaas.

*Tenien.* Ahora mandaré llamarlo.  
Benito? *Sale Criad.* Señor?

*Tenien.* Que venga  
aquí el Cabo Saca-trapos,

*Criad.* Con Poenco está á la puerta.

*Tenien.* Diles que entren: ahora el caso  
se sabrá en limpio.

*Salen Poen. y Cabo.* Mi Tiniente  
mande usted á sus criados.

*Tenien.* Dígame usted por qué causa  
ha levantado usted el palo  
para estas niñas? *Cabo.* De suerte  
que yo entré precipitao,  
y como vi un peloton  
de gente, fué necesario  
esparcir la para ver  
lo que era.

*Tenien.* Ya sé yo el caso:  
y sé que el Señor Poenco  
tiene la culpa. *Poen.* Mi Cabo  
que le decía... yo á usted...  
poco me falta para Santo,  
y ni por esas: paciencia:  
mas sufrió Poncio Pilato;  
y era mejor que no yo.

*Tenien.* No se haga usted el mogigato  
que bien le conozco: diga  
por qué causa á este paysano  
le ha llamado usted frijones?

*Poen.* Mi Tiniente, que es un falso  
testimonio: yo pedí  
frijones para un guisao,  
y al instante se picó  
ese monito: paysano,  
podrá usted jurar que yo  
jamás lo he frijoneado?

*Curr.* Si yo he dicho ya que no gasto  
chanzas pesaas. *Tenien.* Y Despues  
por qué quiso usted matarlo?

*Poen.* Yo matarlo? mi Tiniente,  
ni si quiera lo he tocao.  
Es verdad que le di un soplo,  
y le tiré contra un banco;  
pero que se le ha de hacer,  
yo tengo por mis pecaos  
la falta de resollar  
un poco recio. *Tom.* Es engaño  
que le dió uste un pechugon.

*Poen.* Señá Tomasa, me espanto  
de que usted me perjudique,  
quando yo y usted me callo  
porque basta que el Señor  
sea su marido.... *Curr.* Que no gasto  
chanzas pesaas. *Tom.* Cómo es eso  
qué es lo que está usted charlando?



enga acá, mala persona;  
 puede decirse naa malo  
 e la Tomasa? caramba!  
 ue eso es bueno paa los trapos  
 on quien trata. *Lor.* Señoróna,  
 mire que aunque no tengamos  
 antasmas que nos defiendan,  
 os sale por los zapatos  
 a honra. *Tenien.* Basta de riña.  
*n.* Si estos son lances rodaos:  
 porque como dice el Moro  
 angre gerve. *Tenien.* Buen descaro!  
 cuando ha de ser usted bueno  
 Señor Poenco? *Poen.* Yo malo?  
 válgame Dios, mi Tiniente  
 es posible? Yo aunque estao  
 en el hospital, no ha sido  
 por naa mas que un arañño  
 de una gata, y ya se ve,  
 al instante quedé sano  
 con quatro quartos de unguento:  
 porque aunque algunos hablaron  
 sobre si estaba Poenco  
 de esta suerte, así y asao;  
 qué se ha de hacer: no se puede  
 coser á todos los labios:  
 y siempre ya, como hay tantas  
 malas lenguas... pues al cabo  
 ello fué naa: y á Dios gracias  
 (como dixo el Cirujano)  
 me quedé como un cristal:  
 porque yo...  
*enien.* Qué está usted hablando?  
 que tiene que ver ahora  
 sus dolencias, con sus malos  
 procederes. *Poen.* De manera,  
 que mi Sargento Calañños,  
 me tiene un poco de tirria

desde que un dia en el campo  
 llegó su moza, me dió  
 una punta de cigarro  
 que fumaba. Ya se ve,  
 esto no es nengun pecao  
 contra ordenanza; con too  
 ese hombre me ha tomao  
 entre ojos, de manera  
 que estoy casi too el año  
 de planton.

*Tenien.* Pues yo prometo  
 pudrirlo en el cepo. *Poen.* Vamos  
 mi Tiniente, advierta usted,  
 que en siete años que cargo  
 con la Santa Beca, nunca  
 en el quartel he faltao  
 á la lista: Apuraamente  
 estoy yo siempre pensando  
 en el servicio. Que diga  
 la Compañía si acaso  
 hay quien tenga mas aseó:  
 vea usted qual tengo la mano  
 de refregar los botones  
 y el fusil: pero Calañños  
 mi Sargento vaya que  
 el hombre está empeñao  
 en perseguirme: paciencia,  
 y que viva muchos años;  
 porque cero mata cero,  
 y cero mata el Soldao.  
*Ten.* No hable usted mal del Sargento,  
 que es un hombre muy honrado:  
 Yo sé bien quien es usted,  
 y he de ponerlo mas manso  
 que una obeja. *Poen.* Mi Tiniente,  
 yo no despego los labios.  
 Vamos, usted es el cuchillo  
 y yo la carne; me callo;

pero la verdad sea dicha,  
yo soy hombre que no ando  
en malos vicios. No niego,  
que suele tentarme el diablo...  
y luego como de chico  
he sido tan inclinao  
á unas naguas... ya se ve,  
quando yo veo un buen garbo...  
vaya me derrito: Huy! sobre  
que no puedo remediarlo:  
no nací yo para monja,  
si por mí yo soy muy manso;  
mas ya se ve, yo me encelo,  
y como tengo esta mano  
tan pesaa... vaya, soniche;  
en adelante seré un santo.

*Tenien.* Pues yo haré que desde ahora  
purgue todo lo atrasado:  
ponga usted en el calabozo  
á ese hombre. *Cabo.* Ea vamos  
Señor Poenco. *Poen.* Por fin,  
Señora Lora, no ha bastao,  
quanto he dicho que me vea  
por un frijon encerrao.

*Curr.* Melitar basta de chanzas.

*Tenien.* Llévelo usted Saca-trapos.

*Poen.* Vamos allá. La prision  
se ha dicho siempre mi cabo

que se hizo para los hombre  
y sobre too canario,  
aunque yo no se escribir  
alguien me hará un garabato  
para el Espector, y veremos.  
Pero vamos á Palacio  
Cabo de esquadra... churrus,  
siempre lo paga el Soldado...

*Lora.* Señor Teniente con qué  
se queda riendo el Cabo?

*Tenien.* Si él lo hizo sin querer,  
como puedo castigarlo.

*Tom.* Yo me alegro de que vay  
el Señor Poenco al quarto  
de los bichos: vamos Curro,  
que ya le ha costao caro  
el llámarte á tí frijon.

*Curr.* Mira muger que no gasto  
chanzas pesaas. *Tom.* Mi Tinient  
agradecida. *Tenien.* Cuidado  
con no volverse á meter  
con ese hombre. *Tom.* Es muy trast  
y muy feote: Jesus!  
ya que me llevára el diablo

que fuese en coche: ven Curro  
que sangre de oro. *Curr.* Vamos

*Todos.* Pidiendo todos rendidos  
perdon de defectos tantos.

FIN.